

EN DEFENSA DE LA EDAD MEDIA

IDENTIFICAR ESTA ETAPA HISTÓRICA CON ALGO NEFASTO, NEGATIVO O SOMBRÍO, COMO HA SUCEDIDO DURANTE LA PANDEMIA, NO SE CORRESPONDE CON LA HERENCIA RECIBIDA DE ELLA

El hito histórico de los años 2020 y 2021 se estudiará como un tiempo difícil con muchas aristas. Quienes lo estudien se encontrarán con un uso frecuente del adjetivo “medieval” con el que muchos han calificado el confinamiento, método utilizado en la peste medieval. Lo hacen con marcado desprecio, sin saber que en aquel tiempo fue una medida inteligente, eficaz, como probó el califa almohade Abu Ya'qub Yusuf (1163-1184), que, a raíz de la epidemia de 1175, decidió dejar de utilizar las mezquitas para evitar contagios. También fue eficaz otra medida: alejarse de las urbes, como hicieron algunos florentinos que en 1348 abandonaron la ciudad para instalarse en el campo, y Boccaccio puso en sus bocas los cuentos del *Decameron*.

El término “medieval” se está utilizando hasta la saciedad para adjetivar todo lo malo de esta pandemia. Comenzó el exbeatle Paul McCartney diciendo: “... es un poco *medieval* eso de comer murciélagos... No tenía por qué morir

“DE ‘MEDIEVAL’ SE HA CALIFICADO TODO LO RELACIONADO CON EL ATRASO, LA IGNORANCIA, LA INCULTURA, LA INSALUBRIDAD, LA BARBARIE, EL FANATISMO O LA MISERIA”

toda esta gente. ¿Y por qué? Por todas sus prácticas *medievales*”. A un miembro destacado del comité médico de la pandemia le han calificado de galeno “medieval”. Un conocido escritor ha afirmado: “Ha venido la bicha y nos hemos vuelto *medievales*”.

Podemos decir que de “medieval” se ha venido calificando todo lo que tuviera que ver con el atraso, la ignorancia, la incultura, la insalubridad, la barbarie, la crueldad, el fanatismo, el horror, la miseria, la monstruosidad, la violencia... La palabra es un estigma que los medievalistas toman con estoicismo, pero en este año de pandemia, el término ha incrementado su uso para calificar asun-

tos muy diversos. Así, se encuentran afirmaciones como: “No me sea *medieval* y apoye a la ciencia y la medicina”, o se puede leer: “Creyéndose sofisticada, esta izquierda *medieval*”. Al criticar el apoyo a la enseñanza pública se puede encontrar: “Le tienen una inquina a la concertada que es primitiva, *medieval*”. O ante la negativa a consentir la comparecencia del rey ante las Cortes, un diputado ha afirmado: “Quienes creen que tapando esto defienden la institución lo que hacen es *medievalismo*”.

Somos muchos los que pensamos que es necesario decir basta. Como en todas las épocas de la historia, la Edad Media ha dejado una herencia diversa, pero identificar lo medieval con algo nefasto, negativo, sombrío, no se corresponde con la herencia que los europeos y, lógicamente, los españoles hemos recibido de esa etapa histórica.

Se olvida que la Edad Media impregna nuestra cotidianeidad: el tenedor, el papel moneda, las gafas, el reloj mecánico,

el libro y la imprenta o el agua de rosas, vienen de aquel tiempo. Pero, más allá de inventos, los siglos medievales fueron grandes creadores de estructuras sociales, territoriales, políticas y educativas que nos invitan a reflexionar sobre el camino recorrido desde entonces hasta nuestros días. ¿No proviene la geopolítica europea de ese tiempo, cuando aparecieron reinos a los que remiten las historias nacionales de muchas naciones europeas? ¿Cómo hay un país que se llama Francia, en el que además hay un territorio que se llama Normandía y otro que se llama Bretaña? ¿Por qué hay un país que se llama Portugal y tiene la forma que tiene? ¿Por qué a los habi-

tantes de la Gran Bretaña se les llama anglosajones?

Aparte de la creación de reinos, hay otros aspectos destacables de la geopolítica o de las formas políticas que derivan de fenómenos ocurridos durante la Edad Media. ¿Cuándo, si no en ese tiempo, se produjo el corte cultural del Mediterráneo? ¿No se puede ver en los parlamentos y cortes medievales precedentes de los sistemas representativos modernos? ¿No surgieron centros urbanos cuya topografía sigue viva en el casco histórico de muchas capitales europeas?

También en la Edad Media se avanzó en el dominio de la naturaleza con innovaciones tecnológicas, agrarias y de navegación, dominio que hoy en día nos plantea preguntas que, tal vez, no estaban en el horizonte de entonces. En ese tiempo, las matemáticas y el álgebra alcanzaron un desarrollo notable, y no son despreciables algunos avances en medicina y cirugía. En el ámbito cultural, aparte de poner la semilla de la universidad, hay muchos aspectos que mencionar: sobresale el logro de conjugar el pasado judeocristiano con el legado de la Antigüedad clásica y con

las aportaciones del mundo islámico, patente en manifestaciones literarias y artísticas (música, libros iluminados, arquitectura, escultura y pintura). Los restos materiales de lo medieval están bien visibles en murallas, alcazabas, plazas fuertes, palacios, iglesias, monasterios y catedrales.

El legado de la Edad Media es ingente. En un momento en que los medios de comunicación califican de “históricos” algunos acontecimientos de cada día y cuidan escrupulosamente el lenguaje “políticamente correcto”, hay que pedirles colaboración para reconocer el legado de la Edad Media mediante el apoyo a un lenguaje “históricamente correcto”. ■



MISAL Y LIBRO DE HORAS DE BERTRANDO DE ROSSI, iluminado por Giovanni di Benedetto da Como, siglo XIV, Biblioteca Nacional de Francia.

FIRMAN TES

- María Jesús Fuente - María Álvarez - Cristina Álvarez Millán - Eduardo Aznar - María Dolores Barral - Iñaki Bazán - Lucía Beraldi - Asunción Blasco - Marisa Bueno - Montserrat Cabré - Enrique Cantera - Francisco Cañas - Eduardo Carpio - Ianire Castrillo - Marta Cendón - María Eugenia Contreras - Ricardo Córdoba - María Esther Corral - Fernando Corral - Jesús de Inés - Isabel del Val - Pilar Díaz - Asunción Doménech - Ana Echevarría - Gonzalo Escudero - Asunción Esteban - Jorge Fernández-Santos - Maribel Fierro - María Purificación Fuente - Antoni Furió - Miguel García Fernández - Carmen García Herrero - Roberto González Zalacaín - Yolanda Guerrero - Beatriz Hernández - Jean-Pierre Jardin - Eduardo Jiménez Rayado - Eduardo Juárez - Alba Lara - Paulina López Pita - Pilar Lorenzo - Cristina Márquez de Prado - Iñaki Martín Viso - Fernando Martín Pérez - Georges Martin - Mario Martins Viana - Juan Martos - José María Monsalvo - Alberto Montaner - Inés Monteiro - Remedios Morán - José Ignacio Moreno - Rodrigo Moreno - Rafael Narbona - Diego Navarro - José Manuel Nieto - Pablo Otero - Diana Pelaz - Óscar Perea - Isabel Pérez de Tudela - Berta Pico - Tomás Puñal - María Rábade - Martín Ríos - Vicente Rodríguez - Rebeca Sanmartín - Cristina Segura - Jesús Solórzano - Manuel Sosa - Sara Sotillo - Hélène Thieulin - Mercedes Vaquero - Teresa Vinyoles - Patricia Zuñi.